

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***  
***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Una serie basada en *Cien años de soledad*]

P. N.

A partir de ahora el título ya no vive en una tapa dura sino en un logaritmo. Los que no hayan leído la novela o sean ajenos al universo de Macondo encontrarán un raro culebrón que les entretendrá de otras series cortadas por el patrón adolescente y los que esperan que alguien les traslade cómo se ve un mundo en el que los objetos aún no tenían nombre volverán a decepcionarse porque lo que ven no es lo que imaginaron.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(P. N.: “*Cien años de soledad: lo...*”. *La Razón*, 13.12.24, 41).

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

Proponemos cuatro tipos de cambios de puntuación:

A partir de ahora el título ya no vive en una tapa dura sino en un logaritmo. Los que no hayan leído la novela o sean ajenos al universo de Macondo encontrarán un raro culebrón que les entretendrá de otras series cortadas por el patrón adolescente y los que esperan que alguien les traslade cómo se ve un mundo en el que los objetos aún no tenían nombre volverán a decepcionarse porque lo que ven no es lo que imaginaron.

A partir de ahora[,] el título ya no vive en una tapa dura[,] sino en un logaritmo. Los que no hayan leído la novela[,] o sean ajenos al universo de Macondo[,] encontrarán un raro culebrón que les entretendrá de otras series cortadas por el patrón adolescente[;] y los que esperan que alguien les traslade cómo se ve un mundo en el que los objetos aún no tenían nombre volverán a decepcionarse porque lo que ven no es lo que imaginaron.

1) Proponemos puntuar ***A partir de ahora***, construcción temporal en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

A partir de ahora el título ya no vive en una tapa dura sino en un logaritmo.

**A partir de ahora**[,] el título ya no vive en una tapa dura, sino en un logaritmo.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: ***En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica*** (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

Aunque la normativa no lo menciona, creemos que es muy importante el factor contextual: en nuestro texto, después de ese complemento antepuesto aparece el sujeto de la oración (“el título”).

2) Proponemos puntuar ante la conjunción *sino*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

A partir de ahora el título ya no vive en una tapa dura **sino** en un logaritmo.

A partir de ahora, el título ya no vive en una tapa dura[,] **sino** en un logaritmo.

Según la normativa, “se escribe coma ante las oraciones coordinadas introducidas por las conjunciones *pero, mas, aunque, sino (que)*”; también cuando dichas conjunciones “introducen grupos sintácticos no oracionales [nuestro caso]”. Por ejemplo: “Será que ya no te considera niña, **sino** señorita” (*Ortografía...* 2010: 326).

3) Para agilizar la lectura de un sujeto tan extenso, proponemos aislar, como inciso coordinativo, la construcción encabezada por la conjunción **o**. Reproducimos ambas versiones:

Los que no hayan leído la novela o sean ajenos al universo de Macondo encontrarán un raro culebrón que les entretendrá de otras series cortadas por el patrón adolescente y los...

Los que no hayan leído la novela[,] **o sean ajenos al universo de Macondo**[,] encontrarán un raro culebrón que les entretendrá de otras series cortadas por el patrón adolescente; y los...

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (*y, ni, o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325). Por ejemplo: “Sus paisanos han decidido, **o** así me lo han comunicado, lanzar su candidatura como diputado”. Aunque su puntuación normal es con coma, podría cambiarse por paréntesis o rayas para asegurar su valor de inciso.

4) Escribimos un punto y coma ante la conjunción copulativa **y** que coordina las dos extensas oraciones. Reproducimos ambas versiones:

Los que no hayan leído la novela o sean ajenos al universo de Macondo encontrarán un raro culebrón que les entretendrá de otras series cortadas por el patrón adolescente **y** los que esperan que alguien les traslade cómo se ve un mundo en el que los objetos aún no tenían nombre volverán a decepcionarse porque lo que ven no es lo que imaginaron.

Los que no hayan leído la novela, o sean ajenos al universo de Macondo, encontrarán un raro culebrón que les entretendrá de otras series cortadas por el patrón adolescente[;] **y** los que esperan que alguien les traslade cómo se ve un mundo en el que los objetos aún no tenían nombre volverán a decepcionarse porque lo que ven no es lo que imaginaron.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. (*Ortografía...* 2010: 352).

Finalizamos reproduciendo ambas versiones (la original va primero):

A partir de ahora el título ya no vive en una tapa dura sino en un logaritmo. Los que no hayan leído la novela o sean ajenos al universo de Macondo encontrarán un raro culebrón que les entretendrá de otras series cortadas por el patrón adolescente y los que esperan que alguien les traslade cómo se ve un mundo en el que los objetos aún no tenían nombre volverán a decepcionarse porque lo que ven no es lo que imaginaron.

A partir de ahora, el título ya no vive en una tapa dura, sino en un logaritmo. Los que no hayan leído la novela, o sean ajenos al universo de Macondo, encontrarán un raro culebrón que les entretendrá de otras series cortadas por el patrón adolescente; y los que esperan que alguien les traslade cómo se ve un mundo en el que los objetos aún no tenían nombre volverán a decepcionarse porque lo que ven no es lo que imaginaron.

